

EL DIA

Montevideo, Febrero 11 de 1934

Año 3. — No. 72

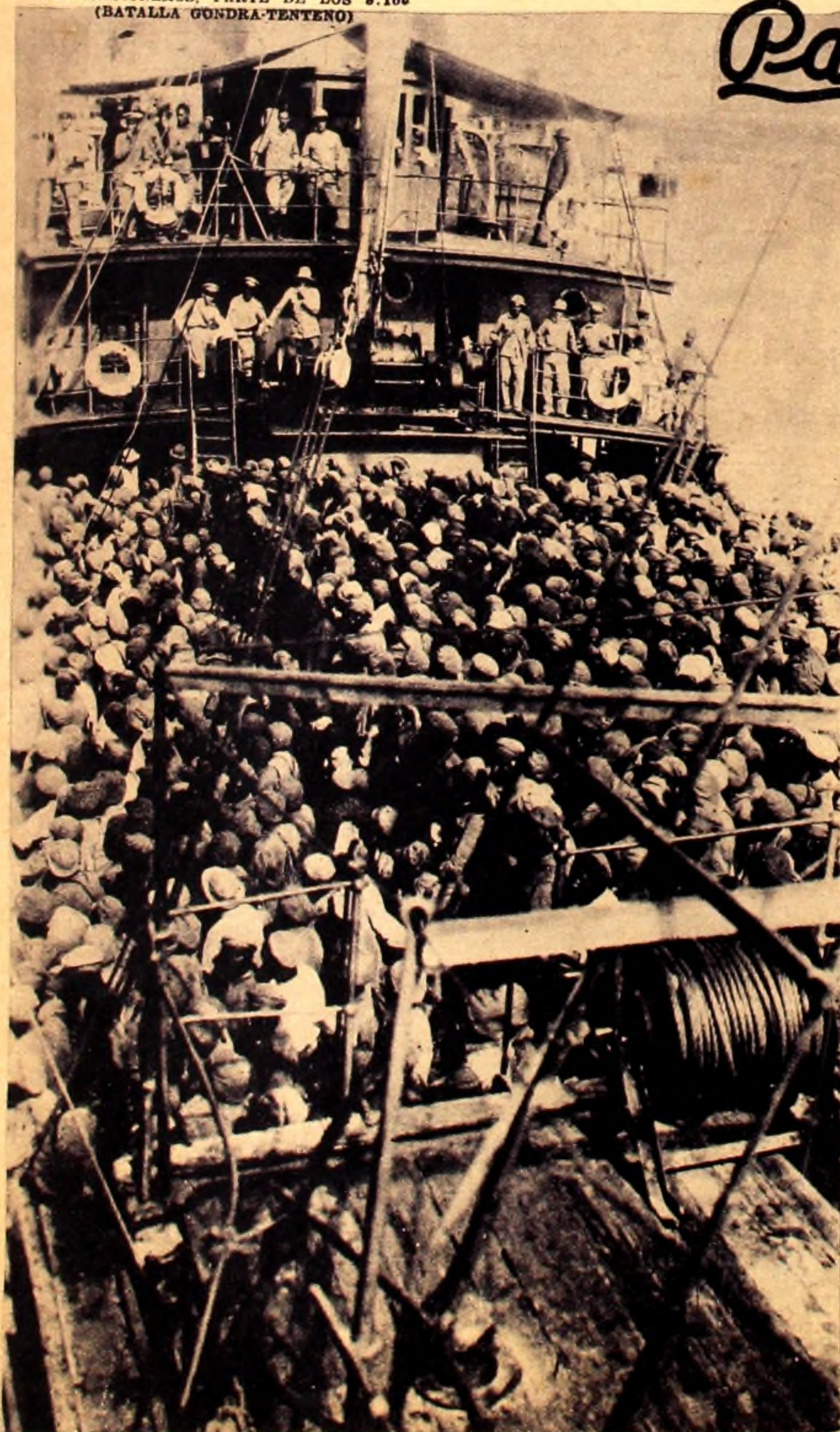
Carnaval

Foto. Frangella Hnos.

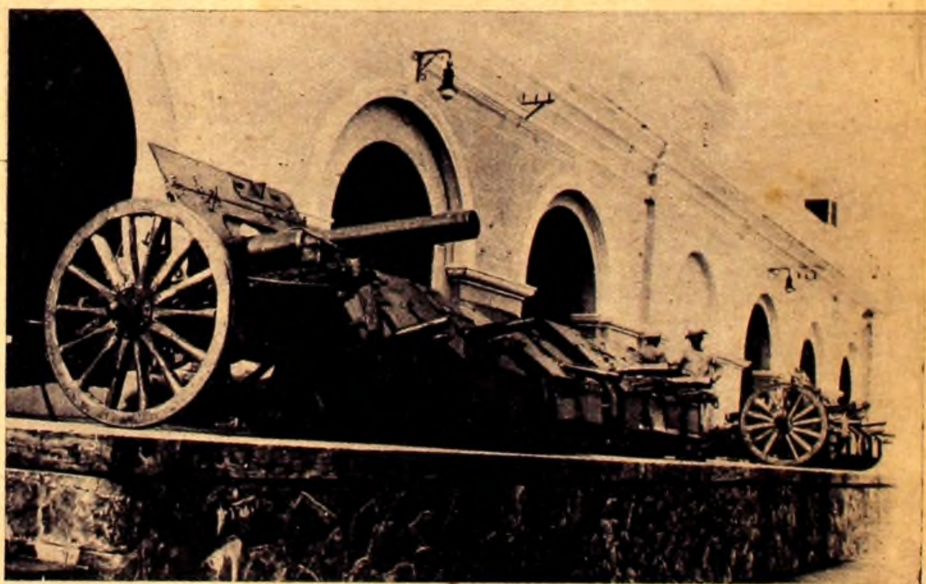


EN EL PUERTO, UNA PARTIDA ANTES DE SER INTERNADA (PRISIONEROS DE LA BATALLA GONDRA-TENTENO)

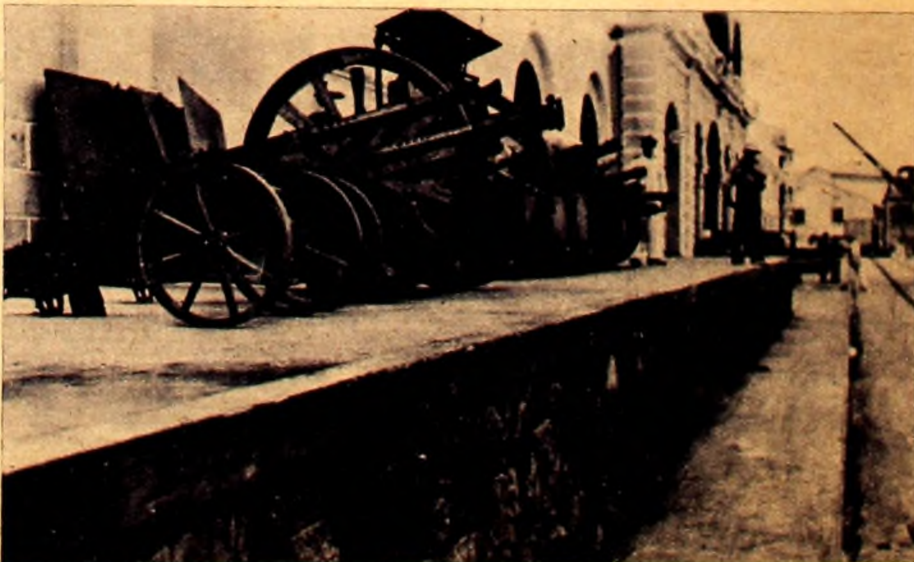
De la guerra Paraguayo Boliviana



EL "SAN FRANCISCO" CON UNA PARTIDA DE PRISIONEROS, PARTE DE LOS 8.100 (BATALLA GONDRA-TENTENO)



PIEZAS EN BUEN ESTADO, COMO LA MAYOR PARTE DE LAS RECOGIDAS EN EL CAMPO DE BATALLA



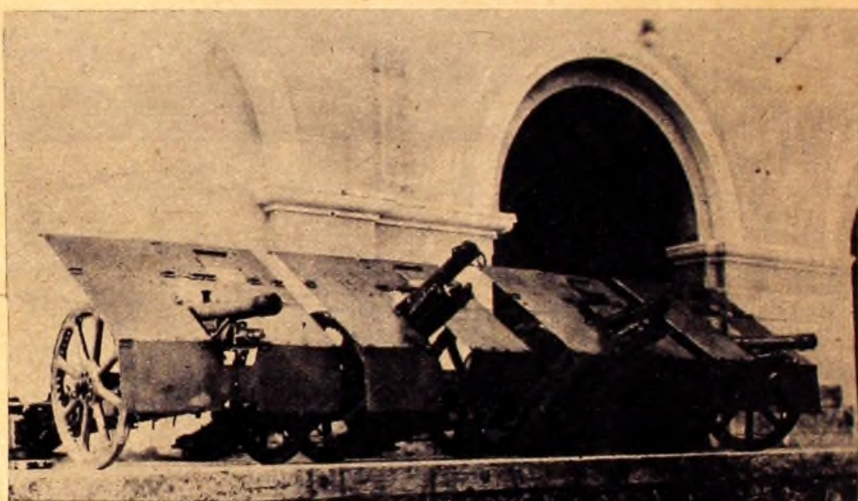
UN DETALLE. TOMADO EN LA BATALLA GONDRA TENTENO, ASI DENOMINADO POR EL COMANDO PARAGUAYO

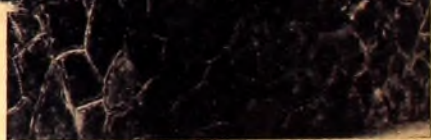


OBSERVESE QUE LOS PRISIONEROS BOLIVIANOS SON, EN SU CASI TOTALIDAD, MORENOS E INDIOS



OTRO GRUPO DE PIEZAS DE ARTILLERIA BOLIVIANA





PARTE DE LA ARTILLERIA BOLIVIANA. TOMADA POR LOS PARAGUAYOS



A BORDO DEL "HOLANDA". MAS PRISIONEROS Y LOS TANQUES, ESTOS CUBIERTOS CON CARPA



DETALLE DE PRISIONEROS PARAGUAYOS. EN EL PUERTO

SOCIALES



Sta. Esther Escande Pouyanne.





Sta. Maria Ernestina Guerra Biraben

Sta. Mabel Golino Pusena

fotos por frangella hnos.

ACERCA DE UN LUGAR COMÚN

por *Homero M. Guglielmini*

ILUSTRACION DE LUIS MACAYA





N todas partes del mundo se oyen y leen sinnúmero de juicios y comentarios acerca de los Estados Unidos y el particular tipo histórico de civilización que encarna. Desde luego, se trata de una vasta literatura de lugares comunes. Tanto las interpretaciones europeas como las formuladas en nuestros países latino-americanos son el fruto de observaciones gruesas y superficiales, improvisadas por personas que en la mayor parte de los casos ni siquiera conocen por directa experiencia el país que critican. Toda perspectiva en lejanía simplifica la visión de las cosas; esfuma las complejidades que sólo la mirada cercana puede capturar y reduce el objeto a sus contornos esenciales. Esa reducción que ocurre en la perspectiva física ocurre por igual en la perspectiva histórica. Las particularidades vivientes y complejas suelen ser sacrificadas en favor de una generalización abstracta. Así resulta que Grecia es la síntesis de la racionalidad geométrica y de una vivencia estética del mundo; Oriente queda asociado con la somnolencia mística y la concepción metafísica del cosmos, y la Edad Media representó la fe ecuménica y la exaltación espiritual. Inapreciables inflexiones humanas se pierden en esas imponentes construcciones del genio histórico, con las cuales todos estamos más o menos familiarizados. Por una suerte de anticipación, la cultura americana goza ya — o padece — una inmatura perspectiva histórica. Conversaciones, libros, periódicos, han distribuído profusamente el lugar común que atribuye al pueblo americano el genio mercachifle por excelencia, y que afirma que su tipo de civilización está regido por el negocio, y que los fines absorbentes de sus habitantes son la obtención del dinero y el goce de los bienes materiales. Tal generalización, como cualquier otra, sacrifica infinidad de matices humanos y vivientes; pero aun así el esquema puede ser verdad desde un punto de vista histórico. Yo, por igual de los demás, vivía en esta anticipada atmósfera de conceptos acerca de los Estados Unidos antes de aproximarme al documento directo. Como muchos otros lugares comunes, lo dejaban resbalar sobre mi epidermis sin tomar mucha cuenta de él; sin decir ni sí ni no, prefería la prudente abstención que no quiere anticipar nada y se remite al infalible testimonio de la experiencia en carne propia. Para decir toda la verdad recibía el juicio con más escepticismo que asentimiento.—

La vida americana suele aparentar ante el recién venido o el cándido, un aspecto de claridad y transparencia incomparables. ¡Por dios, qué simple y qué clara es esta gente! — estamos prontos a exclamar cuando transitamos por esas calles, o nos enredamos en conversación en la tertulia preparada para recibir al huésped extranjero. ¡Qué honrada es, por no decir qué ingenua o qué estúpida! — Sólo el íntimo contacto con seres humanos puede substituir a esa impresión de superficie la real impresión de profundidad. La aparente honestidad media colectiva — que impide robar la botella de leche matinal en los umbrales de las puertas, o estafar al guarda de tranvía no pagándole el boleto, o sustraer el diario sin depositar la moneda correspondiente;—la efusión y ternura derrochada para niños y animales en calles y sitios públicos, las ostentosas donaciones de los millonarios a las universidades y la beneficencia, hacen pensar que éste es un pueblo esencialmente filantrópico y humanitario. Agréguese a ello la superlativa gesticulación moralista, la retórica sermonera y la montaña de estatutos que organizan la virtud y las buenas costumbres; todo ello constituye la arcilla con que el americano tapa el ojo de cerradura a través del cual podríamos atisbarlo en mangas de camisa. Al cabo de más prolongadas y completas observaciones nos resulta muy difícil conciliar esa superficial honradez colectiva con la extraordinaria difusión del "racket" o negocio ilícito en todas las clases sociales, la ética declamatoria y prohibitiva con el paganismo consuetudinario, la beneficencia y filantropía de los magnates con sus métodos voraces e implacables puestos en práctica para la obtención del dinero, la efusión sentimental que hace llorar a hombres y mujeres ante las películas de efecto dramático con el carácter transitorio e inconsistente de su real vida afectiva.

Es así como los lugares comunes que dejamos en casa nos recobran poco a poco. Claro está que ellos deben ser rectificados en más de un punto, expresados con más sutileza y refinamiento — pues en el hecho la civilización americana no es tan simple y ofrece una maraña de contradicciones — y, sobre todo, deben ser despojados de su carácter de admonitoria valoración ética. Pero en esencia, la civilización americana es, indudablemente, una civilización encaminada al disfrute de las cosas materiales, en que la medida del éxito lo constituyen el poder y el dinero, y en que el tipo dominante y representativo es el hombre de negocios y de empresa. En Europa el hombre de negocios no es menos hombre de negocios que en los Estados Unidos. Pero él constituye "una" clase dentro de la estructura social, un mero ingrediente en un vasto complejo en que también gravitan definidas influencias de carácter político, intelectual, religioso e ideológico. Pero en la sociedad americana el hombre de negocios es la clase social que da tono y sentido a la superestructura, influyendo a veces en forma sutil y remota, pero no por eso menos eficiente. Universidades e iglesias son patrocinadas y subvencionadas por banqueros y empresarios afortunados que así gravitan sobre esferas aparentemente muy alejadas del mundo específico del negocio. Pero lo decisivo en esta instancia es que el hombre de negocios representa en los Estados Unidos el "tipo" y ejerce sobre la psicología y las maneras del medio ambiente la función de "molde". Aun suponiendo que el hombre de negocios no gravitara en forma directa con el instrumento de su dinero sobre la esfera de la religión, la política y la cultura, no por eso dejaría de representar el tipo social hacia cuyos "standards", valoraciones y actitudes la masa — salvo algunos casos anacrónicos — procura adaptar sus propios ideales, consciente o inconscientemente. Porque lo cierto es que en toda estructura social es la clase dominante la que determina la tendencia y aun la fisonomía del total; por más democrática que sea una sociedad, es siempre la aristocracia la que fija aun a veces sin quererlo, las direcciones esenciales. Y yo estaría por decir que el fenómeno es tanto más patente cuanto más democrática es la sociedad. Lo característico de un régimen aristocrático es que cada individuo está fijo en su clase como en un alvéolo inmóvil, sin perspectivas de remoción, engrillado "pervitoe" a su destino de duque o de ciervo. Aun en la Europa democrática de hoy perdura ese ancestral conformismo y estático social, que es la que hace posibles las sublevaciones que de vez en vez precipitan en el Viejo Mundo nuevos desplazamientos de clases. Para que un cataclismo o revolución tenga lugar es necesario un estado previo de estática o equilibrio. La ordenación en clases, que aun persiste en Europa como un vestigio de la vieja estructura aristocrática, hace posible esa ruptura del equilibrio social. Es paradójico, pero es cierto, que las sociedades aparentemente más ordenadas y adormecidas en la quietud son las más expuestas a las rupturas violentas, como la historia de toda autocracia lo prueba. Es peligroso demasiado equilibrio, y el orden extremo es una cosa de la que conviene desconfiar.

En la sociedad americana, que es una especie de desorden organizado, de frenesí puesto a compás, las revoluciones son imposibles porque cada uno hace o intenta hacer su revolución personal en la esfera de su vida privada. ¡Qué poca importancia tiene, qué secundaria y baladí es, qué ausente de "pathos" y emoción es la "vida pública" en los Estados Unidos! Y en cambio ¡qué importante es el cumplimiento de cada vida individual, qué significativa y trascendente! Los Estados Unidos han sido creados por lo privado, no por lo público. Todo lo valioso y representativo, la expansión industrial, la técnica de la producción, la beneficencia, la educación — todo fluye de lo privado, poco o nada de la política. **Lo pasmosamente democrático en la democracia de los Estados Unidos es que cada cual — así sea el obrero que limpia las ventanas — se siente con el derecho, la esperanza y aun la práctica posibilidad de convertirse en Ford o Rockefeller.** Los Estados Unidos no necesitan ni quieren revoluciones porque vive en perpetua revolución. Es una sociedad en constante movilidad interna, cuyas partículas se disparan en vertiginosa fiebre como las de un agua en ebullición. El pobre de hoy puede ser el millonario de mañana.

Es así como se explica también la exacerbada sensibilidad del americano contra toda pretensión o conato de desorden social. Se trata de un verdadero terror infantil por las revoluciones. Es evidente que nadie va a intentar aquí una, pues todos sin excepción comparten el pánico tremendo por las revoluciones. Las reacciones sociales contra todo conato — aun el más inerme — de desorden o subversión son enormemente desproporcionadas al objeto. En las conversaciones objetivas, sobre todo si el interlocutor americano cambia ideas con un extranjero, su actitud mental parece suficientemente liberal, tolerante y comprensiva. Pero en el hecho, sus implacables instintos de conservación social se crispan a la menor amenaza. Inmediatamente el culpable es fustigado como "comunista" — así se hallen su ideología y su acción totalmente distantes del epíteto — y es inmediatamente aislado y recluído, cuando no asimilado a la categoría de leproso. El reciente desgraciado episodio ocurrido en Washington con motivo de la marcha de los veteranos de la guerra mundial reclamando el pago de sus bonos de indemnización ilustra en forma elocuente lo que afirmo. Ellos eran vistos con tolerancia y aun con simpatía por grandes núcleos de la población. Pero ni bien la reclamación pacífica empezó a asumir los contornos de una protesta más o menos airada o insistente, la venerable caravana hambrienta de ex soldados y héroes se convirtió por arte de encantamiento, en una banda siniestra de delincuentes y comunistas. Arrojados de sus campamentos por un imponente ejército de soldados frescos en formación de batalla, ellos abandonaron las calles de Washington entre las humaredas de los gases asfixiantes y de los incendios. Fueron de un sitio a otro mendigando pan y hospitalidad, hasta que la triste peregrinación se disgregó en la impotencia, amenazada por la peste, en medio de la fría indiferencia de la opinión pública. Y ellos habían sido soldados de la gran guerra; ellos se habían batido en los campos de Francia bajo el estandarte idealista de Woodrow Wilson. Pero el sentimiento de conservación social es aún más fuerte, a veces, que toda consideración sentimental de patriotismo.













Los Candombes en Montevideo

EN el año de 1800 — la esclavitud de negros africanos había llegado a tomar tal incremento — que ya constituían una tercera parte de la población.

A medida que aumentaba su número — era también mayor la libertad que iban adquiriendo y en esa época se iniciaron los primeros" candombes", que fueron ocupando la parte del Sur de la ciudad (hoy calle Recinto).

Los habitantes de Montevideo — tenían preferencia para sus paseos por aquella parte de la ciudad, que resultaba panorámica y en verano siempre corría una brisa agradable.

Los Domingos era el "número" obligado de las personas que transitaban por aquellos sitios — presenciar los bailes de negros en los célebres candombes, pero esas fiestas de los esclavos subían de tono el día de Reyes — en que los morenos libres o esclavos, se entregaban con todo entusiasmo a su baile favorito al son de los tamboriles, timbales, marimbas y mazacallas — acompañados por cadencioso palmoteo y canto de los músicos, del auditorio y de los mismos danzantes que coreaban al unísono "calunga", "cange".

El 6 de Enero — día de San Baltasar — tenía lugar la consagración del Rey y ese día largaban la casa por la ventana como vulgarmente se dice; pues ya algún tiempo antes se recorrían la población con el "pechazo" de platita, levitas, galeras, calzones, cinturones, collares, cintas y todo cuanto fuera necesario para ataviar con lujo el rey, la reina y las princesas y el salón apropiado para festejar el acontecimiento con ruido, pompa y alegría.

Los Reyes y su séquito de acompañantes asistían en corporación a la Matriz donde la Sra. Dolores Vidal de Pereira preparaba para ese día el altar a San Baltasar con todo lujo y de allí la comitiva africana con su vestimenta, salía a recorrer las calles de la ciudad para terminar con la visita al Gobernador y autoridades, que los recibían deferentemente, haciéndoles toda clase de regalos.

Las fiestas duraban tres días, para lo cual los patrones concedían el permiso especial y estos se entregaban al baile tan incansables para el trabajo, como para el consagrado candombe.

Los candombes, tuvieron su época brillante, pero fué decayendo a medida que la raza iba disminuyendo.

La influencia africana — ejerció rol principal sobre los bailes de la época — y tuvo con el andar del tiempo gran aceptación un baile popular la "Calenda" que bailaban mestizos y negros, pero no fué aceptada en sociedad.

El baile tenía mucha semejanza con el "pericón", pero era de índole más sensual y un escritore xtranjero a dicho "era bastante indecente para chocar y asombrar a todo el que no tuviese el hábito de verlo".

Hasta hace poco quedaban todavía muchos recuerdos de aquellas épocas, pero hoy la piqueta demoledora de la civilización para la nueva Rampla Costanera ha terminado con aquella parte de la vieja ciudad de Montevideo.

EL DIA



Los Candombero de hoy





El Pericón. —

QUE TUVO SU EPOCA BRILLANTE, Y FUE CEDIENDO TERRENO AL TANGO NACIONAL

El Minué. —

CONJUNTAMENTE CON
RIDOS EN LOS SALONES
BIERON A LA INFLUEN
DEROS, EN LAS COSAS
SUR. — HACIENDOSE SE
DEPENDENCIA.

La Media Caña. —

BAILE DE GRAN EXITO A PRINCIPIOS DEL SIGLO PASADO. (DIBUJO DE MOREL).





Un Baile en el Teatro Solís en 1883

DONDE EL PINTOR SOMMAVILLA PONE DE MANIFIESTO LOS TRAJES Y COSTUMBRES DE LA EPOCA, DESTACANDO EN PRIMER PLANO EL USO DEL CIGARRILLO POR LAS DAMAS.

DE LA COLECCION DEL SEÑOR



El Gato. —

UNA DE LAS DANZAS MAS POPULARES, QUE FUE ACEP TADA POR LA GENTE DEL CAMPO Y EN LA BUENA SO. CIEDAD DE CUÑO CRIOLLO PERO SE NOTA TODAVIA LA INFLUENCIA DE LOS MAJESTUOSOS COMPASES DE LA VIEJA ESPAÑA.

...LS — QUE FUERON BAILES PREFE... MONTEVIDEO ANTIGUO ... DE... FRANCESA QUE LLEGO A SER PO... COSTUMBRES DE LA AMERICA DEL ... ANTES DE LA GUERRA DE LA IN...

Los bailes de antes.





El Cielito. —

BAILE QUE CONSTITUYO DURANTE MUCHOS AÑOS EL NUMERO OBLIGADO DE TERTULIAS Y VELADAS, Y SU ATRACCION CONSISTIA EN QUE LOS BAILARINES DEBIAN ADELANTARSE PARA CANTAR UNA COPLA, QUE LA COMPAÑERA DEBIA CONTESTAR.

ROBERTO PIETRACAPRINA.

Los grafismos prehistoricos del Sahara — (habeter y ferran.)

EN 1912 DESCUBRIO EL PROFESOR GEORG SCHWEINFURTH EN EL VALLE DEL NILO, DIBUJOS DE HOMBRES DEL ULTIMO PERIODO GLACIARIO Y PALEOLITICO (DESPUES DEL PERIODO DE CESASION DE LAS LLUVIAS EN EL AFRICA DEL NORTE, LAS AGUAS SE RETIRARON Y PUDIERON LOS HOMBRES HABITAR EL VALLE DEL NILO) EL HECHO PUDO COMPROBARSE EN 1913-14, EN LA PARTE SUPERIOR DE SUSFAN, AL EXTREMO NORTE DEL SAHARA FRANCES, Y UNA TERCERA VEZ PUDO RATIFICARSE LA COMPROBACION DE LOS DIBUJOS, AHORA DE UNA MANERA BIEN PRECISA, EN LA REGION DE LOS FEZZAN, AL SUR DE TRIPOLI.

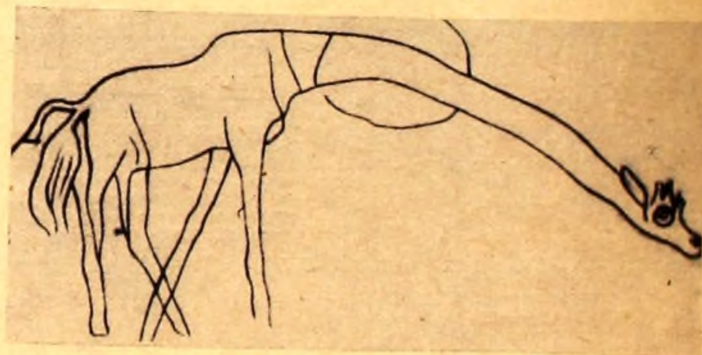
FEZZAN SE ENCUENTRA APROXIMADAMENTE EN EL CENTRO DEL GRAN DESIERTO QUE SE EXTIENDE DEL SUR DE MARRUECOS AL VALLE DEL NILO. ES EL PAIS MAS CURIOSO DE ESA REGION, Y ALLI SE HAN ENCONTRADO VESTIGIOS DE LA ACTIVIDAD DE LOS HOMBRES PREHISTORICOS, Y HASTA DE LOS TIEMPOS HISTORICOS. FUE COLONIA ROMANA DOS SIGLOS ANTES DE LA ERA, Y EN LA EDAD MEDIA, FEZZAN PERTENECIO AL REINADO SUDANES DE BORNOU, SOBRE EL LAGO TCHAD. LAS GUERRAS DE RELIGION, EL COMERCIO DE ESCLAVOS, LAS SECAS, LAS PESTES, EL PAIS SE DESPOBLO, Y SOLO QUEDA AHORA UN LUGAR CON ALGUNAS DOCENAS DE HABITANTES NOMADES. ESTAS IMAGENES QUE PUBLICAMOS TESTIMONIAN UNA VOLUNTAD ARTISTICA DETERMINADA: GUSTO DE LA ORNAMENTACION, ESTILIZACION MAGICA, SENTIDO DE OBSERVACION, DESEO DEL PARECIDO Y JUSTEZA EN LAS ACTITUDES Y MOVIMIENTOS. DELANTE DE ESTOS GRAFISMOS, SURGIDOS ANTES QUE LA CIVILIZACION, EN EL SENTIDO ESTRICTO DE LA PALABRA, SE PUEDE AFIRMAR QUE RAZA ALGUNA HA ALCANZADO UN SENTIDO TAN PRECISO DE LA SATIRA, Y DE LA ESTETICA, EN LA VERDAD.



BUFALO

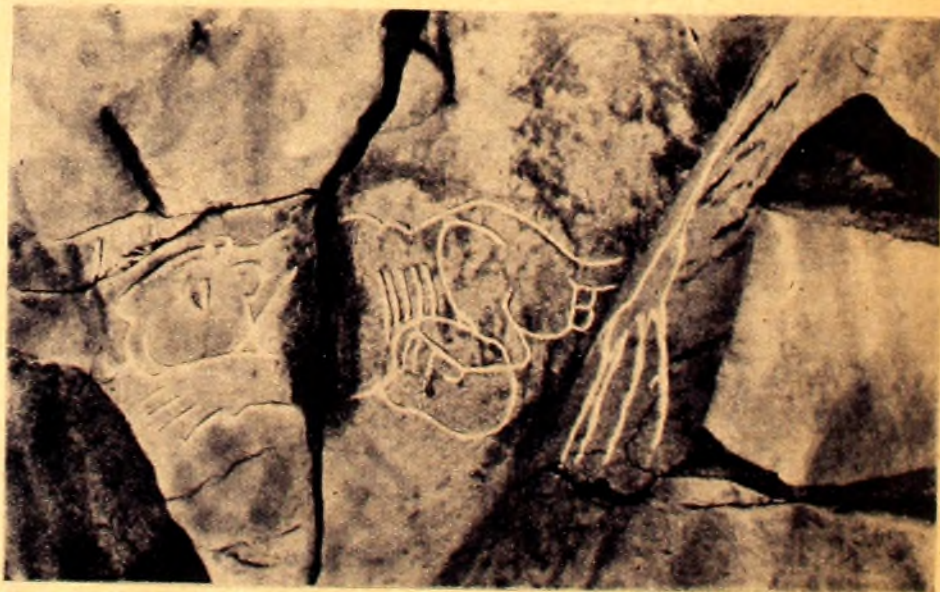


CAZA Y COMBATE DE ANIMALES



GIRAFA

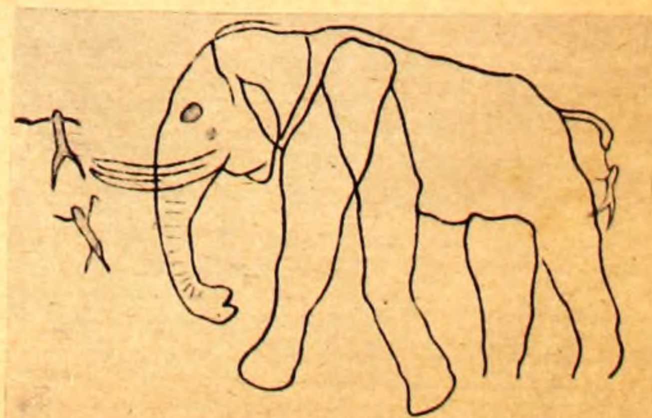




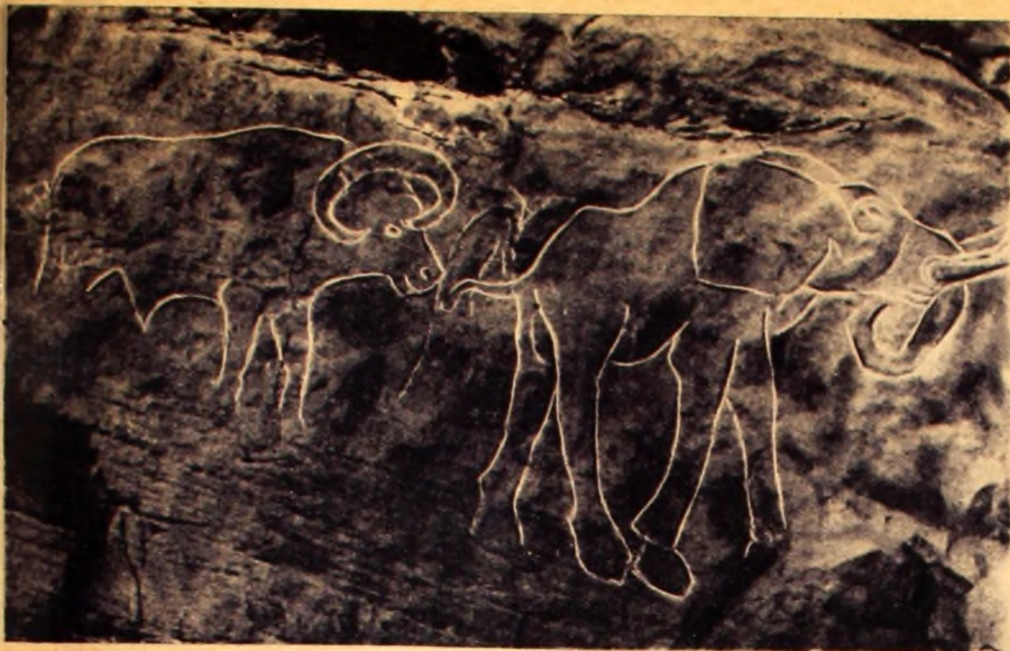
LEON Y GIRAFA



DIVINIDADES CON CABEZAS DE ANIMALES



ELEFANTE Y FIGURAS HUMANAS



Dos girafas y un elefante



Bufalo y elefante



Tropa de animales diversos



Escena de casa



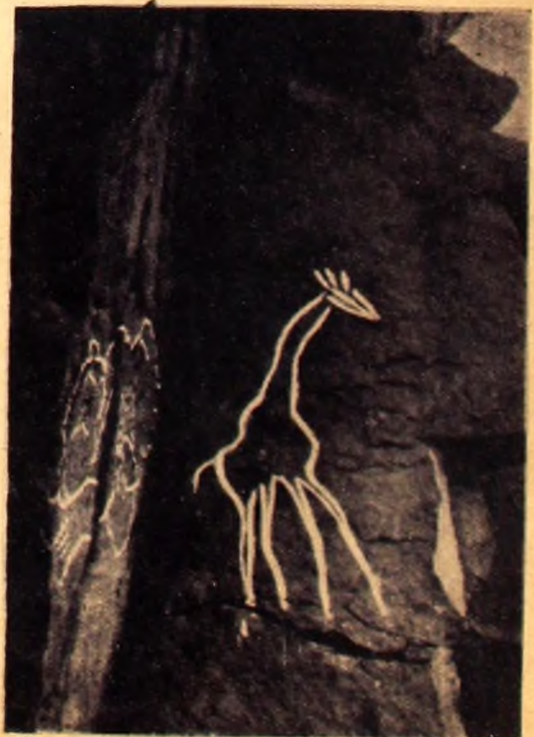
Rinocerontes







Girafa











EXTRANJERO

HE AQUI A ARTHUR ALFRED SPENCER DE LOS ANGELES, DE FISICO EXTRAORDINARIAMENTE PARECIDO AL DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, Mr. ROOSEVELT. SPENCER TIENE 39 AÑOS DE EDAD, MIENTRAS ROOSEVELT HA CUMPLIDO 53.

UN ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD DE FILADELFIA ENTREGA AL SABIO EINSTEIN UNA COPA DE PLATA, EN LA CUAL ESTA GRABADA LA SIGUIENTE INSCRIPCION: "PRESENTADA POR LOS MUCHACHOS DE LA NORTHEAST HIGH SCHOLL AL Dr. ALBERT EINSTEIN, GANADOR DEL PREMIO NOBEL, AUTOR DE LA RELATIVIDAD Y EL HOMBRE DE CIENCIA MAS GRANDE DEL MUNDO".

UNA VISTA EXTRAÑA DE LAS CONSTRUCCIONES QUE SE ESTAN EFECTUANDO ANUALMENTE EN NEVADA (Estados Unidos), ENCLAVADAS EN UNA ENORME CANTERA

EL BUQUE "JOHN WANAMAKER" QUE PRESTA SERVICIO EN LA BAHIA DE FILADELFIA, QUEDO ENCERRADO POR LOS HIELOS MIENTRAS NAVEGABA POR EL RIO DELAWARE.










SILUETAS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XIX

SILUETAS

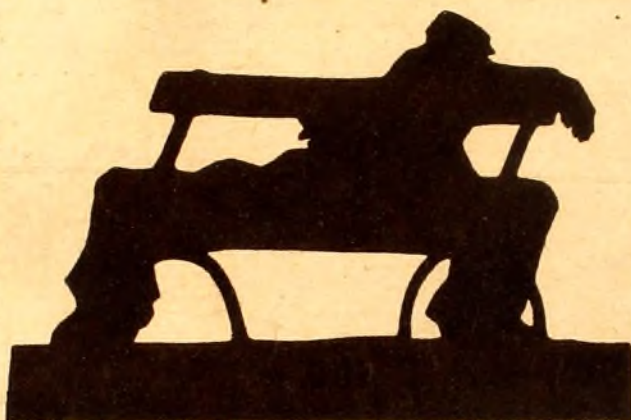
EL periodismo moderno trabaja dos medios: la letra y la ilustración. La ilustración es, en la mayoría de los casos, la fotografía. Pero como el aparato fotográfico solo existe hace unos cuantos años y la curiosidad humana cuenta tantos años de existencia como el hombre en el planeta, antes del invento de Daguerre los periodistas hubieron de buscar otros medios para saciar la sensación del público. El precursor de la máquina fotográfica, bajo el punto de vista de la información gráfica en los diarios, ha sido ¡las tijeras!

Hace cien años cuando el periódico necesitaba ilustrar un artículo de actualidad acudía a cualquiera de los establecimientos de siluetas que existían entonces en todas las grandes ciudades. El siluetador tenía, entre otras, la misión de fijar en el papel negro, con ayuda de sus tijeras, el perfil de todos los personajes importantes de la población o forasteros. Este trabajo lo hacía con una rapidez prodigiosa.

En Oriente, la moda de las siluetas existía en los tiempos más remotos. Los persas las utilizaban como actores — como marionetas, mejor dicho — en diminutos teatros. Estas siluetas eran recortaads en chapas de cobre. También fué uno de los motivos decorativos más utilizados en la cerámica griega. Pero el siglo de oro de la silueta es el XVIII, en Francia, y su creador el ministro de Hacienda Etienne de Silhoutte. Este personaje, que es el creador de la imagen recortada, predicaba, poco tiempo antes de la Revolución Francesa, contra la vida dispendiosa de sus contemporáneos. Para dar ejemplo de economía, hizo decorar su casa con figuras recortadas en papel negro, en vez de utilizar mármoles o pinturas. Este rasgo de tacañería fué la comidilla de la ciudad, y cuando se quería decir que era una persona extraordinariamente tacaña, se la calificaba de Silhouette. Sin embargo las figuras recortadas, las "silhouettes", como las llamaron dándoles el nombre de su creador, fueron perfeccionándose cada día más y bien pronto estuvieron de moda. En el arte de la silueta hubo medianías y maestros. Los primeros dibujaban las figuras antes de recortarlas, pero los virtuosos solo empleaban el papel negro y las tijeras. Para obtener mayor exactitud en los retratos, los artistas colocaban una luz ante el personaje de perfil y un papel blanco tendido en un bastidor. Para obtener una proyección de sombra con los contornos netos, se utilizaba la iluminación de una vela. Las hojas de papel eran de gran tamaño, para contener las siluetas de las enormes pelucas rococó que entonces se usaban.

El desarrollo de la silueta a fines de siglo se debe también a las teorías de Lavater, el célebre psicólogo suizo, que debía haber hallado la relación entre el carácter de una persona y el perfil de su cabeza. La búsqueda de los defectos y de las virtudes de las gentes por medio de sus siluetas fué una distracción del siglo en la que cayó hasta la mujer de Goethe.

Dr. A. S. Frischauter-Wittlin.



Un obrero parado;



EL VIAJE, SILUETA DE 1820

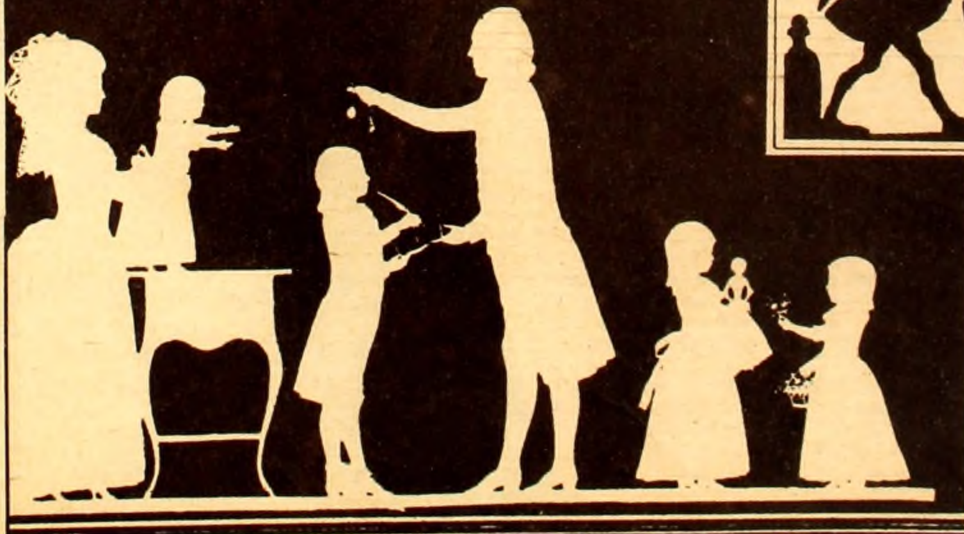






Dos siluetas festivas: la clase de pintura y su modelo, y la visita del médico a un enfermo.





RETRATO DE FAMILIA

MARLENE y GRETA







UN joyero que conoce su oficio, dispone en la vitrina, en medio de joyas de menor importancia, una o dos piedras enormes, capaces de atraer todas las miradas. Así, entre todas las estrellas del cinema, en ese torneo de talentos y deslumbradoras bellezas, dos nombres brillan por igual, con excepcional esplendor, los nombres de Greta Garbo y Marléne Dietrich.

Son atrayentes por igual; las dos ejercen una misma fascinación sobre los espectadores del cinema. Por lo tanto, una y otra tienen cualidades muy diferentes, tan es así que uno podría llegar a la conclusión que entre las dos joyas no hay comparación posible.

LOS DEBUTS. — Hay en sus debuts una curiosa semejanza. Cuando Marlene Dietrich vivía en Alemania era una pequeña figura sin gracia y no muy bella. Nació pobre, cantó y bailó desde joven, perdida en pequeñas compañías. Pero el director de orquesta Rudolf Sieber, que adivinó en esa niña un ardiente amor por la belleza y el gusto al trabajo, se prendó de ella y se casaron.

Quiso el destino que Josef von Sternberg necesitara una heroína para "El Angel Azul" y Marlene, cual una señora de provincias que visita la ciudad, se presentó ante el gran director, fué aceptada y laboriosamente rodó el film que fué su consagración

Greta Garbo nació en Estocolmo, hija de pobres comerciantes que habitaban en una pequeña pieza. Luego Greta se empleó en una tienda como maniquíe. Más tarde entró en una academia y trabajó en el teatro, en papeles sin importancia, allí fué donde Mauricio Stiller la descubrió y desde entonces Greta se ha trasformado en la reina de Hollywood.

Marlene y Greta llegaron tímidas, pero Greta más enigmática, lejana. La Dietrich es en su vida, fastuosa. Greta es, cual una princesa en exilio, llegada del país de las nieves y los renos, al país de los automóviles y de las grandes soirees.

Una y otra deben a su reserva, el conservar en su plano, una superioridad que ninguna rival ha podido oscurecer.

SEX - APPEAL. — La suerte de Marlene Dietrich, es lo que podríamos llamar sex-appeal. Los autores de enyasos de fisicología la han puesto de moda. Se persuadió a la gente que Marlene ejerce una gran seducción sobre los hombres y se produjo entonces un fenómeno de autosugestión por efecto del cual las masas persuadidas que Marlene tenía sex - appeal, se sintieron todos atraídos hacia ella por ese motivo.

A decir verdad esta artista abandonó su timidez. Tomó la costumbre de vivir para los homenajes, las declaraciones de amor de todos los países, las invitaciones, los regalos como ofrendas. En la sociedad de Maurice Chevalier, esta pequeña berlinesa se transformó en una ultra chic y ultramoderna parisién. Se emancipa, se viste de hombre, fuma incansablemente cigarrillos; fué crisálida ahora es mariposa.

LAS VIRGENES DEL WALLALAH. — Greta Garbo ha continuado y seguido su línea. Desdeñando los periódicos ansiosos de noticias nuevas y deslumbrantes, se guarda siempre de aparecer en público. Ha vivido siempre al margen del mundo y del placer, una especie de resignación en la que entra algún misterio la hace vivir oscuramente y formarse alrededor esa atmósfera de Escandinavia, donde ella guardó un nostálgico porvenir.

COMPARACION. —En ese conjunto de méritos de deslumbrantes rivalidades, Greta y Marlene son inimitables. Marlene es la piedra preciosa de inumerables facetas, atrayente a pesar de que no tenga color, estimada de todos los públicos, capaz de adornar una real corona. Greta Garbo es una joya más secreta, que fascina, y que ha nacido para llenar el alma de los artistas de una divina admiración. Greta Garbo es la perla, Marlene Dietrich es el diamante.

PAUL REBOUX.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



REVOLUCIÓN























Todos los jueves aparece otro suplemento de 16 pág



El buque escuela francés
"Jeanne D'Art"
en nuestro puerto